La caja negra y nada chica de Hugo ChÃ¡vez

DescripciÃ³n

armando.info

De entrada, la cifra astronÃ³mica: 56.036.854.337,74 dÃ³lares. Redondeando, 56.000 millones. De ese monto fue que dispuso el fallecido presidente Hugo ChÃ¡vez por la vÃa de decenas de â??fondosâ?• que creÃ³ con total discrecionalidad y sin contralorÃa entre 1999 y 2012.

El cÃ¡lculo, elaborado por **Armando.info**, tomÃ³ como punto de partida una serie de documentos filtrados desde la sede del Ejecutivo venezolano y compartidos por el Proyecto de Reporte de la CorrupciÃ³n y el Crimen Organizado (Occrp, por sus siglas en inglÃ©s). Se trata de cuatro informes del Ministerio de PlanificaciÃ³n y Finanzas, de la Oficina Nacional del Tesoro y del Banco de Desarrollo EconÃ³mico y Social (Bandes), ademÃ¡s de una presentaciÃ³n de la estatal petrolera Pdvsa. Los documentos datan de entre 2007 y 2012.

Aunque la mayorÃa de los fondos anunciados contaron con asignaciones en bolÃvares, para fines de la totalizaciÃ³n en este trabajo, las cifras en moneda venezolana se reconvirtieron a dÃ³lares utilizando la tasa oficial establecida por el control de cambio impuesto por el gobierno en los aÃ±os en que estos fondos fueron creados.

Los documentos revelan la proliferaciÃ³n de â??fondosâ?• para todo tipo de acciones o proyectos y a la vez dan fe de una gestiÃ³n totalmente a discreciÃ³n de Hugo ChÃ¡vez, asÃ como de una administraciÃ³n financiera sin rigor. A partir de estos papeles se identificÃ³ la existencia de al menos 40 fondos, pero la cifra expuesta proviene de las asignaciones a 30 de ellos, pues de los restantes 10 no aparece en los documentos disponibles ninguna informaciÃ³n sobre montos asignados y mucho menos ejecutados. La totalizaciÃ³n tampoco incluye el Fondo de Desarrollo Nacional (Fonden), con mÃ¡s de 174.898,10 millones de dÃ³lares, y el Fondo Conjunto Chino-Venezolano, con alrededor de 68.678,21 millones de dÃ³lares, los mÃ¡s conocidos y robustos en cuanto a la disposiciÃ³n de dineros pÃºblicos.

Un fondo llamado â??Ã?nicoâ?•, pero que no lo fue

La creaciÃ³n de fondos comenzÃ³ tan pronto como ChÃ¡vez se dio cuenta de la flexibilidad que esa figura podÃa otorgarle en el manejo del dinero pÃºblico. Entre los primeros se encuentran el Fondo Ã?nico Social, creado en 1999, como â??medida extraordinariaâ?• para distribuir recursos a

programas sociales y, luego, el Fondo de Inversiones para la EstabilizaciÃ³n MacroeconÃ³mica, creado en 2001 para ahorrar dÃ³lares de la renta petrolera.

RefiriÃ©ndose a este Ãºltimo, ChÃ¡vez hizo un vaticinio o una confesiÃ³n, quizÃ¡ involuntaria. â??Ustedes todos saben que contamos con esa alcancÃa que es el Fondo de Inversiones para la EstabilizaciÃ³n MacroeconÃ³mica. Pues bien, llegÃ³ la hora de utilizar parte de esos recursos y para ello fue que nuestro Gobierno activÃ³ este Fondo y hemos estado fortaleciÃ©ndolo (...) son fondos de contingencia que nos permiten disminuir el impacto que puede causar la volatilidad de los ingresos petrolerosâ?•, dijo el 12 de febrero de 2002, en una alocuciÃ³n desde el Palacio de Miraflores, sede del gobierno.

A partir de entonces, los fondos pasaron de ser una alcancÃa para contingencia a una caja chica del Ejecutivo. De forma incremental, entre 2010 y 2012 â??en la ruta a su Ãºltima campaÃ±a de reelecciÃ³n presidencialâ??, tomaron formas diversas y sorprendentes; nombres opacos, objetivos *impresionistas* o apenas mencionados, como el de Ahorro Nacional de la Clase Obrera. Eso sÃ, todos millonarios.

Un carnaval de fondos, Â¿para quÃ©?

armando.info

Macrofondos, fondos binacionales â??unos estrambÃ³ticos, como el Fondo BolÃvar-Artigas (Fonba), y otros, superfluos, como el Fondo de Asfaltoâ??: la creatividad del *comandante eterno* al bautizar cada fondo floreciÃ³ al mismo tiempo que se difuminaban sus propÃ³sitos.

AsÃ, al previsible objetivo del Fondo Binacional Venezuela-IrÃ¡n de servir de cajÃ³n de recursos para costear proyectos empujados por los dos paÃses (como lo fueron la cementera Cerro Azul o la fÃ¡brica de carros Venirauto, entre otros), siguieron otros repetitivos como el Fondo Bicentenario Productivo Socialista, creado en 2010 para entregar crÃ©ditos para negocios en diversos ramos, el mismo objetivo que tenÃan el Fondo de ProducciÃ³n Social y el Fondo de Financiamiento para la PromociÃ³n de las Empresas de ProducciÃ³n Social, ambos del aÃ±o 2005.

Luego empezÃ³ la etapa, a la vez superespecÃfica y eclÃ©ctica, en la que los fondos se crearon como meros bolsillos para resguardar recursos destinados a cualquier cosa. Algunos tan especiales como el Fondo para AtenciÃ³n de Solicitudes recibidas a travÃ©s de la Cuenta @chavezcandanga (usuario de Hugo ChÃ¡vez en Twitter, hoy X). El 8 de mayo de 2010, ChÃ¡vez mismo anunciÃ³ este subsidio: â??He creado mi propia MisiÃ³n ChÃ¡vez Candanga para atender directamente, e incluso vamos a crear un fondo para esa misiÃ³n para apoyar muchas cosas que hacen falta y que son urgentesâ?•. Pero ChÃ¡vez nunca anunciÃ³ cuÃ¡nto se invertirÃa ni cÃ³mo se utilizarÃa.

PasÃ³ lo mismo con otros nueve fondos, anunciados pero sin rastro de dinero total asignado: el de Desarrollo Agropecuario, Pesquero, Forestal y Afines; de CrÃ©dito Industrial; de Desarrollo Microfinanciero; de Mantenimiento y Obras PÃºblicas; de CompensaciÃ³n Interterritorial; de Ahorro Nacional de la Clase Obrera; y el Ezequiel Zamora.

Parte de los documentos filtrados reflejan la discrecionalidad e improvisaciÃ³n con las que fue manejado el dinero pÃºblico a travÃ©s de los fondos. Fueran grandes o pequeÃ±os los montos, todo pasaba por una Ãºnica criba, el bolÃgrafo de ChÃ¡vez, quien los utilizaba a su antojo y a despecho de sus objetivos establecidos. Lo mismo daba sacar de un fondo de ahorro para pagar viviendas o maquinaria pesada que para pagar salarios. AsÃ lo demuestra, por ejemplo, el punto de cuenta 317

del aÃ±o 2012 que â??recomendabaâ?• destinar 3.000 millones de bolÃvares (poco mÃ¡s de 697 millones de dÃ³lares segÃºn la tasa oficial del momento) para el pago a trabajadores de 11 ministerios. ChÃ¡vez lo aprobÃ³ con una nota de su puÃ±o y letra, aclarando que la fuente del financiamiento serÃ-a el Fondo Independencia. Este fondo fue creado en 2010 y nunca se supo de Ã©l gran cosa excepto que recibirÃa dinero directamente de Pdvsa, Tampoco hay cuentas pÃºblicas sobre su uso.

En julio de 2012, tambiÃ©n como ejemplo, ChÃ¡vez aprobÃ³ una solicitud de recursos de la AlcaldÃa de Caracas para el alquiler y pago de mÃ¡quinas. En una nota manuscrita seÃ±alÃ³ que los recursos vendrÃan del Fondo Cambio 200, creado para financiar â??proyectos socialesâ?•, sin mayor precisiÃ³n, en el marco del bicentenario de la independencia de Venezuela.

La vieja pregunta: Â¿dÃ³nde estÃ¡n los reales?

Ya antes de la muerte de Hugo ChÃ¡vez, organizaciones no gubernamentales en el paÃs indagaban sobre los fondos que cada tanto anunciaba el mandatario. Una de ellas, Transparencia Venezuela, calificaba en 2011 el manejo de los fondos como "deficitario, discrecional y opaco".

armando.info

Â¿A razÃ³n de quÃ© Hugo ChÃ¡vez tomÃ³ este camino? AsdrÃºbal Oliveros, economista y director de la firma financiera EcoanalÃtica, ensaya una explicaciÃ³n: â??En sus primeros aÃ±os de gobierno, Hugo ChÃ¡vez tiene una lÃnea de continuidad y mantiene a la ministra de Hacienda del expresidente Rafael Caldera *(1994-1999)*, la doctora Maritza Izaguirre. Pero la estructura presupuestaria venezolana era muy rÃgida, sobre todo para cambiar naturalezas de gastos. Hugo ChÃ¡vez se dio cuenta de que esto era una camisa de fuerza para su estilo y su forma de gobernar y diseÃ±Ã³ una estructura perniciosa para manejar con discrecionalidad los recursos del Estado venezolano y, sobre todo, los recursos extraordinariosâ?•.

Los fondos, refiere Oliveros, permitieron el manejo facultativo de los recursos en Venezuela. â??Ello trajo como consecuencia que la estructura del presupuesto fuese un saludo a la bandera y eso derivÃ³ en desorden, corrupciÃ³n e ineficiencia del crecimiento de la polÃtica fiscalâ?•.

La polÃtica de ahorro y de disposiciÃ³n de fondos en Venezuela es tarea del Banco Central; la fiscalizaciÃ³n, de la Asamblea Nacional. Es, al menos, lo que establece la ConstituciÃ³n de la RepÃºblica en su artÃculo 187.

Con los fondos, todo lo anterior se convirtiÃ³ en entelequia. â??En otros paÃses hay figuras de manejo de emergencias y contingencias. En algunos casos hay partidas presupuestarias; en otros, es negociaciÃ³n entre el Poder Legislativo y el Ejecutivo. Pero en ningÃºn paÃs, sobre todo en los democrÃ¡ticos, ves este manejo centralizadoâ?•, ejemplifica Oliveros.

Para lograr ese manejo en Venezuela se desconociÃ³ de manera abierta lo dispuesto en la ConstituciÃ³n. Oliveros recalca que no hay constancia pÃºblica del destino final de todo ese dinero. AdemÃ¡s, observa que en el uso discrecional y personal de la hacienda pÃºblica se halla la fuente de algunas victorias polÃticas que por convenciÃ³n se atribuyen a la popularidad de Hugo ChÃ¡vez.

Fondos versus cuentas

El abogado y exprocurador del gobierno interino que presidiÃ³ Juan GuaidÃ³ entre 2019 y 2020, JosÃ© Ignacio HernÃ¡ndez, explica que la proliferaciÃ³n de fondos rompiÃ³ el principio de la unidad del tesoro, una norma esencial para la sanidad en las cuentas pÃºblicas, establecida en el artÃculo 314 de la ConstituciÃ³n Bolivariana.

â??Cuando ese principio se viola y se empiezan a crear patrimonios separados, la gestiÃ³n es ineficiente porque cada patrimonio tiene su costo de gestiÃ³nâ?•. AÃ±ade que la Ley OrgÃ¡nica de AdministraciÃ³n Financiera del Sector PÃºblico, otra norma que, se supone, blinda el manejo de los fondos pÃºblicos, fue tambiÃ©n violada en estas prÃ¡cticas. â??ChÃ¡vez manejÃ³ 700.000 millones de dÃ³lares en ingresos petroleros, y 120.000 millones de dÃ³lares en ingresos de endeudamientos entre el Fondo Chino y la deuda financiera. Eso te suma 820.000 millones de dÃ³lares. Â¿DÃ³nde estÃ¡n? Porque no estÃ¡n en obras o en infraestructura o en inversionesâ?•, cuestiona el exprocurador.

Aunque anunciados a los venezolanos con ese nombre, en realidad hablar de fondos puede considerarse un eufemismo. HernÃ¡ndez refiere que lo conveniente es tomarlos, de forma literal, como cuentas en el extranjero.

Las cuentas de esos fondos se radicaban en el extranjero a nombre del Gobierno de Venezuela, estrategia distinta de establecerlas a nombre de la RepÃºblica de Venezuela, del Banco Central de Venezuela (BCV) o de la TesorerÃa Nacional, entes que suelen administrar la hacienda pÃºblica venezolana. Â¿Para quÃ©? Para transformar el mecanismo de los fondos en una especie de muÃ±eca rusa que permitÃa ocultar unos dentro de otros y despistar, asÃ, cualquier empeÃ±o de contralorÃa.

armando.info

â??La centralizaciÃ³n de esas cuentas deberÃa recaer en el BCV, tomando en cuenta que 97% de las divisas por exportaciÃ³n que produce Venezuela provienen de Pdvsa. El comienzo del enredo fue cuando este principio se violÃ³ al cambiar la Ley del BCV en 2005 y se permite asÃ desviar por un lado fondos a travÃ©s del Fonden, que fue el principal fondo de este estilo, pero no el Ãºnicoâ?•, enfatiza HernÃ¡ndez.

AÃ±ade que otras instituciones del Estado venezolano participaron en menor medida en ese reparto discrecional a travÃ©s de empresas en el extranjero. Una prÃ¡ctica que, ademÃ¡s, continuÃ³ NicolÃ¡s Maduro cuando se le vinieron encima las sanciones internacionales. â??Maduro, por un lado, sabÃa que las sanciones venÃan y moviÃ³ las cuentas para operar con opacidad. Y no operÃ³ con cuentas de Pdvsa, del Bandes, de Pequiven o de la CorporaciÃ³n Venezolana de Guayana, sino que con Pdvsa creÃ³ una red de filiales casi imposible de rastrear. Â¿En dÃ³nde estÃ¡n estos activos? Principalmente en Asia y Europa: Rusia, China, JapÃ³n, EspaÃ±a, Francia, Alemania, Italia, Luxemburgo y Bulgariaâ?• .

Los fondos son hoy una prueba de cÃ³mo se dilapidÃ³ el dinero en Venezuela en aquellos aÃ±os: un derroche por el poder, para el poder y desde el poder. Son, pues, â??un reflejo de cÃ³mo se acabÃ³ con los ahorros venezolanosâ?•, concluye HernÃ¡ndez.

Fecha de creaciÃ³n
2024/01/14